

Sorpresa en Valle Grande: avistaron un jote cabeza colorada

09/04/2026



Un episodio inesperado en Valle Grande volvió a demostrar que la naturaleza siempre tiene algo nuevo para mostrar. En medio de un operativo de seguimiento de fauna, lo que en un primer momento parecía ser un cóndor andino terminó siendo un ejemplar poco habitual en ese contexto: un jote cabeza colorada (*Cathartes aura*).

El hallazgo se produjo días atrás, cuando un aviso alertó sobre la presencia de un ave de gran tamaño cerca del agua.

Ante la posibilidad de que se tratara de un cóndor, una de las especies más emblemáticas de la cordillera, se activó un operativo de observación que incluyó el acercamiento al lugar con una embarcación, facilitada por un prestador turístico local.



Sin embargo, tras una inspección más detallada, los especialistas confirmaron que no se trataba de un cóndor, sino de un jote cabeza colorada, una especie presente en Argentina

pero no habitual en este tipo de intervenciones ni en ese escenario específico.

El ave se encontraba en reposo y, para verificar su estado, se realizaron estímulos sonoros que permitieron confirmar su capacidad de respuesta y de vuelo. El diagnóstico fue claro: el ejemplar estaba sano y no requería asistencia.

UN “SANITARIO NATURAL” CLAVE PARA EL ECOSISTEMA

Más allá de la sorpresa inicial, el episodio permitió poner en valor el rol fundamental que cumple esta especie en el ambiente. El jote es un ave carroñera, esencial para el equilibrio ecológico, ya que se alimenta de animales muertos y contribuye a evitar la propagación de enfermedades.



A menudo se lo ve planeando en círculos aprovechando las corrientes térmicas, una imagen que suele asociarse

erróneamente con peligro o muerte. Sin embargo, su función es exactamente la opuesta: actúa como un verdadero “sanitario natural”.

En Argentina habitan principalmente dos tipos de jotes: el de cabeza negra y el de cabeza colorada. Este último, identificado en Valle Grande, se distingue por su tonalidad rojiza y su gran capacidad de desplazamiento, lo que le permite recorrer amplias distancias.

CUANDO LA NATURALEZA SORPRENDE

El caso también deja en evidencia que, incluso en contextos de monitoreo intensivo y con personal capacitado, la fauna silvestre puede generar confusiones y seguir sorprendiendo.

Además, vuelve a poner en valor el rol de la comunidad: fue el aviso de un ciudadano el que permitió activar el operativo. Aunque en este caso hubo una confusión –totalmente comprensible–, ese tipo de participación resulta clave para la conservación y el cuidado del entorno natural.